

El nacionalismo en las instituciones deportivas. Un estudio de caso: el Club Atlético Lanús (1915-1920).

Mele, Marcos.

Cita:

Mele, Marcos (2017). *El nacionalismo en las instituciones deportivas. Un estudio de caso: el Club Atlético Lanús (1915-1920)*. XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-019/762>

XVI Jornadas Interescuelas Mar del Plata

9, 10 y 11 de agosto

Mesa 134. Deporte e Historia. Aproximaciones y miradas sobre el deporte como objeto de estudio

El nacionalismo en las instituciones deportivas. Un estudio de caso: el Club Atlético Lanús (1915-1920)

Mg. Marcos M. Mele (UNLa/ UNTREF / USAL)

“PARA PUBLICAR EN ACTAS”

Introducción

El objetivo de este artículo es indagar la formación y el desenvolvimiento del ideario nacionalista en las instituciones deportivas, tomando como caso de estudio al Club Atlético Lanús, en el período inmediato a su fundación (1915-1920).

Múltiples investigaciones han centrado su atención en el estudio del nacionalismo argentino. Por ello, se pueden destacar las obras de Marysa Navarro Gerassi, Enrique Zuleta Álvarez, Cristián Buchrucker y Fernando Devoto, entre otros.¹

El interés académico por el estudio del deporte, en especial el fútbol y sus instituciones, reconoce un origen más reciente pero no menos rico. Tomando como punto de partida la labor de Eduardo Archetti, los investigadores Pablo Alabarces, Julio Frydenberg, Raanan Rein, Mariano Gruschetsky y Rodrigo Daskal han realizado contribuciones de gran valor para la consolidación de un nuevo campo de problemas en las ciencias sociales.²

¹ Navarro Gerassi, Marysa. *Los nacionalistas*, Buenos Aires, Jorge Álvarez, 1969; Zuleta Álvarez, Enrique, *El nacionalismo argentino*. Buenos Aires: La Bastilla, 1976; Devoto, Fernando y Barbero, María Inés. *Los nacionalistas (1913-1932)*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1983; Buchrucker, Cristián. *Nacionalismo y peronismo. La Argentina en la crisis ideológica mundial (1927-1955)*. Buenos Aires: Sudamericana, 1999; Devoto, Fernando. *Nacionalismo, fascismo y tradicionalismo en la Argentina moderna. Una historia*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2002.

² Archetti, Eduardo. *El potrero, la pista y el ring: las patrias del deporte argentino*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2001; Alabarces, Pablo. *Fútbol y patria: el fútbol y las narrativas de la nación en*

La presente investigación se nutre de estas dos tradiciones. En cuanto a los estudios sobre el nacionalismo este trabajo pretende explorar un terreno escasamente indagado como es el de su proyección en la comunidad local, centrando su atención en la por entonces localidad de Lanús (perteneciente al Partido de Avellaneda hasta 1944) y en una institución de la sociedad civil (el Club Lanús).

En lo que respecta a los trabajos sobre el deporte y el fútbol, este artículo explora el rol político y social del Club Lanús en sus primeros cinco años de existencia; su vínculo con otras instituciones de la sociedad civil y el poder público; y el papel desempeñado por el club en la propagación del ideario nacionalista.

La fuente primaria empleada para esta investigación son las actas de comisión directiva del Club Lanús. Dicha fuente es un documento institucional que permite testimoniar la palabra oficial de los dirigentes, así como también dilucidar los matices y tensiones presentes en el seno de la comisión directiva.

Este artículo se estructura en tres partes. La primera gira en torno al desarrollo del ideario nacionalista y la cuestión nacional en la década de 1910, en la que se celebran los cien años de la Revolución de Mayo y de la Independencia Argentina. La segunda aborda el tópico del nacionalismo en el Club Lanús tomando como eje su rol en la difusión de prácticas celebratorias de la nacionalidad, tales como la organización de fiestas patrias y la construcción de monumentos a los próceres. Por último, en la tercera parte se ahonda en la adhesión del Club Lanús a la Liga Patriótica Argentina en los años 1919 y 1920.

I. El nacionalismo en la Argentina del Centenario

La República Argentina asiste durante el año 1910 a la celebración del Centenario de la Revolución de Mayo, efeméride que es utilizada por la *élite dirigente* para elaborar un relato que diera cuenta de los orígenes de la nación y legitimara el progreso económico

la Argentina. Buenos Aires: Prometeo, 2007; Frydenberg, Julio. *Historia social del fútbol: del amateurismo a la profesionalización*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2011; Rein, Raanan. *Los bohemios de Villa Crespo: judíos y fútbol en la Argentina*. Buenos Aires: Sudamericana, 2012; Rein, Raanan (comp.). *La cancha peronista. Fútbol y política (1946-1955)*. Buenos Aires: UNSAM EDITA, 2015; Daskal, Rodrigo. *Los clubes en la Ciudad de Buenos Aires (1932-1945)*. *Revista La Cancha: sociabilidad, política y Estado*. Buenos Aires: Ediciones Biblioteca Nacional, 2013; Gruschetsky, Mariano. "Estado y deporte: la relación entre los poderes públicos municipales y los clubes en la ciudad de Buenos Aires 1900-1940" en: *Revista Perspectivas de Políticas Públicas*. Remedios de Escalada: Edunla, año 1, N°2, enero-junio de 2012.

atado al modelo agroexportador que había comenzado a consolidarse a partir de la segunda mitad del siglo XIX.

Uno de los tópicos de mayor relevancia en esta coyuntura es la denominada *cuestión nacional* que entiende a la inmigración como un factor de posible disolución de la nacionalidad argentina. Para dar cuenta de la relevancia del fenómeno inmigratorio en el Río de la Plata es preciso remontarse al proceso de inserción de la Argentina en la economía capitalista mundial.

En la producción teórica de Juan Bautista Alberdi, ideólogo de la Constitución Nacional de 1853 gracias al influjo de su libro *Bases*, se concibe a la inmigración de los países anglosajones como uno de los pilares de la transformación cultural ya que transporta los hábitos industriales del mundo moderno que permitirían modificar radicalmente la cultura sudamericana atada al pasado guerrero legado por la Colonia, las guerras de Independencia y las guerras civiles.³

El proyecto alberdiano se transforma en la fórmula prescriptiva del orden liberal conservador (1880-1916) y, por ello, puede decirse que existe un consenso en la *élite dirigente* en torno al rol benéfico de la inmigración.⁴ Sin embargo, ya en 1884 Domingo Faustino Sarmiento, en su obra *Condición del extranjero en América*, había mantenido una polémica con las comunidades extranjeras que se negaban a adoptar la nacionalidad argentina y que, por medio de sus escuelas, formaban a los niños nacidos en la Argentina bajo la cultura foránea de sus padres.⁵

La preocupación de Sarmiento por la creación de colegios extranjeros se corresponde con la sanción de la Ley 1.420 del año 1884 que impone una educación primaria común, gratuita, gradual y obligatoria para los niños de 6 a 14 años de edad. Con dicha ley “[...] se establece que la educación debe tener una función política: crear hábitos de orden, formar ciudadanos y clase dirigente; se trata de educar al soberano”.⁶

Para comienzos del siglo XX, Buenos Aires y el litoral, epicentro de las actividades primarias de exportación, habían recibido ya un vasto flujo inmigratorio, de

³ Alberdi, Juan Bautista. *Bases y puntos de partida para la organización política de la República Argentina*. Buenos Aires: Losada, 2003.

⁴ Botana, Natalia. *El orden conservador. La política argentina entre 1880 y 1916*. Buenos Aires: Hyspamérica, 1985, p. 45.

⁵ Sarmiento, Domingo Faustino. *Condición del extranjero en América*. Buenos Aires: La Facultad, 1928.

⁶ Herrero, Alejandro. “Una aproximación a la historia de la educación argentina entre 1862 y 1930, en los niveles primario y secundario” en: Toribio, Daniel (comp.). *La universidad en la Argentina. Miradas sobre su evolución y perspectivas*. Remedios de Escalada: Edunla, 2010, p. 43.

italianos y españoles en mayor medida. El impacto de la inmigración es tal que, al inicio de la nueva centuria, alrededor de la mitad de la población de Buenos Aires es extranjera.

Este escenario da lugar a importantes debates en la dirigencia política argentina. El primero de ellos comprende sobre la denominada *cuestión social* ya que la ciudad portuaria no cuenta con la infraestructura necesaria para asimilar a los recién llegados. La carencia de viviendas genera el hacinamiento en los conventillos; el defectuoso sistema de salubridad da paso a la propagación de enfermedades; y otras problemáticas sociales como el aumento de la delincuencia, la prostitución y la mano de obra desocupada, permiten esbozar el paisaje de esta nueva y compleja Buenos Aires.⁷

El segundo tópico de debate se inscribe en la llamada *cuestión nacional*, ya adelantado a través de la mirada de Sarmiento. Tal como testimonia la pluma de Manuel Gálvez, uno de los representantes del *nacionalismo cultural*, Buenos Aires empieza a ser vista como una ciudad cosmopolita arrasada por el materialismo y extraña a la nacionalidad argentina. El afán por obtener riquezas ha alejado a la ciudadanía de sus tradiciones más hondas, que se remiten al catolicismo y al sentimiento de reconciliación con España, cuya imagen comenzará paulatinamente a desplazarse del calificativo peyorativo de *godos* al más filial de *Madre Patria*. Según Gálvez, el cosmopolitismo y el materialismo que menoscabaron la nacionalidad no han impactado en el Interior del país, ya que allí la llegada de inmigrantes ha sido sustancialmente menor. Por lo tanto, el escritor preconiza que las provincias mediterráneas se transformen en la reserva de la nacionalidad, al haber permanecido incontaminadas por el aluvión inmigratorio.⁸

Además del aspecto cultural, la *cuestión nacional* reviste un carácter eminentemente político ya que, junto con la llegada de la mano de obra y los capitales europeos, se produce el arribo del ideario de las izquierdas al Río de la Plata.

En este contexto, en 1896 se funda el Partido Socialista argentino, profundamente influido por la Social Democracia alemana de la II Internacional, que opta por la vía evolutiva y pacífica para la transformación social, a través de la incorporación de legisladores socialistas al Parlamento. Como un desprendimiento del anterior, en 1918 surge el Partido Socialista Internacional, luego Partido Comunista, cuyo desarrollo se produce bajo la égida del comunismo soviético.

⁷ Zimmermann, Eduardo. *Los liberales reformistas. La cuestión social en la Argentina 1890-1916*. Buenos Aires: Sudamericana, 1995.

⁸ Gálvez, Manuel. *El diario de Gabriel Quiroga*. Buenos Aires: Taurus, 2001.

Desconociendo la vía institucional de los partidos políticos se despliega el anarquismo que adquiere una raigambre más profunda entre los obreros, en gran medida inmigrantes, que adoptan las “vías de hecho” para impugnar tanto al régimen conservador como luego al yrigoyenismo. El asesinato del coronel Ramón L. Falcón en 1909 y las amenazas anarquistas de realizar atentados en la celebración del Centenario son visualizadas por la dirigencia política como un ataque a la sociedad argentina producida por un elemento extraño que debe ser apartado de la misma, tal como refleja la Ley de Defensa Social de 1909, antecedida por la Ley de Residencia de 1902.⁹

Como se observa, el fenómeno inmigratorio, pensado bajo el modelo alberdiano como la solución al mal endémico de las guerras civiles en el Río de la Plata, al momento del Centenario abre nuevos interrogantes. Por un lado, la renuencia de los inmigrantes para asimilar la nacionalidad argentina y la reproducción de su cultura por medio de las instituciones de sus colectividades. Por el otro, la difusión del ideario de las izquierdas cimentado en el principio del cosmopolitismo que tensiona con el paradigma del nacionalismo, al que observa como una patología política y como un signo adverso de la “política criolla”. Sumado a ello, el extremismo anarquista adquiere un carácter intimidatorio para los hombres del régimen conservador, quienes enarbolan la bandera azul celeste y blanca como un símbolo de pertenencia a las familias patricias tradicionales.

Frente a los nuevos problemas asociados a la inmigración, la *élite dirigente* elabora distintos proyectos tendientes a *argentinar* a los hijos de los inmigrantes. En las primeras décadas del siglo XX pueden identificarse al menos tres vías a través de las que el Estado reproduce el ideario nacionalista: la vía educativa, la militar y la electoral.

En la primera de ellas, en 1908 el Dr. José María Ramos Mejía, desde la presidencia del Consejo Nacional de Educación, instrumenta un amplio programa de educación patriótica encargado de enseñar a los niños la historia, la literatura, la geografía y el idioma argentino. En una publicación oficial de dicho Consejo se puede apreciar la orientación nacionalista de esta dependencia estatal:

Sistemáticamente y con obligada insistencia se les habla de la patria, de la bandera, de las glorias nacionales y de los episodios heroicos; oyen el himno y lo cantan y lo recitan con ceño y ardores de cómica epopeya, lo comentan a su modo con hechicera ingenuidad, y en

⁹ Caterina, Luis María. *La Liga Patriótica Argentina. Un grupo de presión frente a las convulsiones sociales de la década del '20*. Buenos Aires: Corregidor, 1995, p. 17.

su verba accionada demuestran cómo es de propicia la edad para echar la semilla de tan noble sentimiento”.¹⁰

Sumado a las escuelas, otro espacio de difusión de prácticas cívicas es el servicio militar obligatorio (1901) impulsado en el segundo gobierno de Julio Argentino Roca (1898-1904) por su Ministro de Guerra y Marina Pablo Riccheri. La conscripción asume una clara función política que

[...] consiste en dar respuesta a un problema de la república: formar ciudadanos argentinos, en un país donde los hijos de los inmigrantes siguen la cultura de sus padres y en el interior del país aún no es fuerte el sentimiento nacional. Su función es la misma que se daba en las escuelas a fines del siglo XIX, y que se cristaliza en 1908 con el programa de educación patriótica.¹¹

A esta orientación nacionalista se sumará la Ley Sáenz Peña de 1912 que, de acuerdo a lo investigado por Fernando Devoto, promueve el sufragio obligatorio, secreto y universal masculino, como otra práctica cívica para transformar a los inmigrantes en ciudadanos argentinos.¹²

El clima nacionalista imperante a comienzos del siglo XX en la Argentina no será ajeno al campo del fútbol, deporte que

[...] llegó a Buenos Aires hacia fines de la década del '60 del siglo XIX mientras se asistía a la constitución del Estado y de la Nación Argentina. [...] Los actores y los discursos que competían en los momentos de máximo apogeo de la oleada fundacional de clubes de fútbol eran desde grupos anarquistas, sindicalistas revolucionarios y socialistas hasta la nueva tradición patriótica, elaborada desde el aparato estatal para homogeneizar una sociedad formada en buena proporción por inmigrantes recién llegados hasta los grupos nacionalistas y la iglesia.¹³

¹⁰ Citado en Herrero, Alejandro, *op.cit.*, p. 68.

¹¹ *Ibíd.*, p. 66.

¹² Devoto, Fernando. *El país del Primer Centenario. Cuando todo parecía posible*. Buenos Aires: Capital Intelectual, 2010.

¹³ Julio Frydenberg. “Los nombres de los clubes de fútbol. Buenos Aires 1880-1930” en: www.efdeportes.com, revista digital, año 1, n° 2, septiembre de 1996.

En la investigación de Julio Frydenberg sobre los nombres de los clubes se advierte que un alto porcentaje de las instituciones fundadas a partir de la década de 1910 adoptaron nombres asociados con próceres nacionales y fechas patrias.¹⁴ Algunos de los más frecuentes son General San Martín, General Belgrano, Independencia, 9 de Julio y Honor y Patria.

Otra denominación habitual en los clubes es la de “argentino/s” surgida bajo el deseo de diferenciarse de los clubes ingleses y de “[...] despegarse de las organizaciones creadas en torno de los intereses étnicos emergentes de la inmigración masiva. A esta conclusión hay que sumar la ascendencia de los mismos fundadores: buena parte de ellos eran hijos de inmigrantes”.¹⁵

Una operación similar se manifiesta en la fecha de creación de muchos clubes cuyos socios fundadores escogieron el 25 de mayo para dar vida a nuevas instituciones. Tal es el caso de River Plate (1901), Platense (1905), Defensores de Belgrano (1906) y Huracán (1907).

La vocación nacionalista que se aprecia en el nombre y en la fecha de fundación de un significativo número de clubes al momento del Centenario se complementa con la escasez de nombres ligados “[...] al universo inmigrante, a diferencia de la gran cantidad de asociaciones étnicas que desde fines del siglo XIX existieron en la ciudad (Buenos Aires)”.¹⁶

En este contexto de argentinización de los inmigrantes europeos y de enraizamiento del fútbol en los sectores populares locales se produce la fundación del Club Lanús, institución que se empleará como ventana para observar la propagación del ideario nacionalista en la comunidad local.

II. El nacionalismo del Centenario en los orígenes del Club Lanús (1915-1917)

El Club Atlético Lanús es fundado el 3 de enero de 1915 por un “núcleo de vecinos de la localidad” reunidos en asamblea en el local del Club del Progreso (ubicado en la

¹⁴ *Ibíd.*

¹⁵ *Ibíd.*

¹⁶ *Ibíd.*

calle José C. Paz 1142 de Lanús, partido de Avellaneda) con el “objeto de fundar una institución de ejercicios físicos”.¹⁷

Un dato relevante que aporta la fundación del Club Lanús es su carácter tardío, comparativamente con los demás clubes de la zona aledaña, como Racing Club (1903) o Talleres United (1906). Lanús no forma parte de la oleada principal de creación de clubes que comprende la primera década del siglo XX. Tal es así que de las dieciocho instituciones que en 1931 dan vida al fútbol profesional, el *granate*¹⁸ es la única cuya creación es posterior a 1910.¹⁹

Otro elemento particular del Club Lanús lo aporta la amplia gama de actividades deportivas que sus dirigentes proyectan realizar en el acta fundacional (fútbol, tenis, aviación, tiro al blanco, hípica, pelota, ciclismo, natación, gimnasia, esgrima), incluyendo disciplinas como el cricket o la esgrima que, pese a que finalmente no llegaron a desarrollarse en el club, corresponden a la sociabilidad de las clases altas.

La información disponible permite comenzar a pensar al Club Lanús como una institución cuya dinámica fundacional no se ajusta al concepto de *clubes-equipo* elaborado por el historiador Julio Frydenberg.²⁰ Con este concepto, Frydenberg explicó el proceso de fundación de gran parte de los clubes argentinos en los que, hombres jóvenes persiguiendo el deseo de practicar fútbol, se reunían para dar vida a instituciones en las que no existía prácticamente división de tareas. En muchos clubes de comienzos del siglo XX los propios miembros del *team* eran a su vez integrantes de la comisión directiva, administraban las finanzas, se encargaban del cuidado del campo de deportes y de la compra de los materiales indispensables para el ejercicio futbolístico.

Asimismo, los fundadores del Club Lanús no pueden ser caracterizados como *dirigentes-jugadores* ya que ninguno de ellos forma parte del primer equipo que comienza a competir en 1915 en la intermedia, divisional superior del ascenso amateur.

¹⁷ Club Atlético Lanús, Acta de Fundación, 3 de enero de 1915.

¹⁸ La elección del granate por los directivos del Club Lanús se produce desde el año fundacional. Si bien el 11 de febrero la dirigencia aprueba un modelo de camiseta roja con una franja blanca al centro, el 29 de abril Carlos Pointis hace referencia a la camiseta de color grana. El 20 de mayo, al tratarse el distintivo de la comisión directiva, se le encarga a Jaime Johnson la confección de escarapelas granates con un botón blanco. Club Atlético Lanús, Acta de Fundación, Nº 9, 26 y 33.

¹⁹ Atlanta (1904), Argentinos Juniors (1904), Boca Juniors (1905), Chacarita Juniors (1906), Estudiantes de La Plata (1905), F.C. Oeste (1904), Gimnasia y Esgrima La Plata (1887), Huracán (1908), Independiente (1905), Lanús (1915), Platense (1905), Quilmes (1887), Racing Club (1903), River Plate (1901), San Lorenzo de Almagro (1908), Talleres (1906), Tigre (1902) y Vélez Sarsfield (1910).

²⁰ Frydenberg, Julio. *Historia social del fútbol: del amateurismo a la profesionalización*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2011

Según Alfonso Rey, los dirigentes del Club Lanús “[...] eran todos señores comerciantes e industriales de la localidad que, con sus generosos aportes, formaron el capital inicial”.²¹ La apreciación de Rey debe ser profundizada con un análisis más detallado de la actividad de algunos de los fundadores. Es preciso destacar que la mayoría de ellos cumple una importante labor política, social y/o comercial en la localidad antes, durante o después de su paso por la institución.

Para ejemplificar, Miguel Iguzquiza ocupó el cargo de Gerente de la Compañía de Tranvías Lanús-Avellaneda; Perfecto Míguez fue propietario del periódico local *El Imparcial*; Miguel Usaray y Félix Ferrario fueron vocales de la Junta Ejecutiva del Comité Pro-Autonomía, constituido en 1917.²² Entre los dirigentes de los primeros años del Club Lanús se encuentra Cayetano Giardulli, presidente de la primera comisión del movimiento autonomista, y fundador de la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos y de la Comisión Pro Iglesia San Jorge de Lanús Este. Además, Silvio M. Peri, presidente de Lanús en dos períodos (1924 y 1927-1931), se desempeñó como Legislador Provincial, Concejal y Presidente de los Bomberos Voluntarios de Lanús Este.

Dado el perfil de los fundadores, que pueden ser caracterizados como integrantes de un círculo de personalidades o *élite local*, el Club Lanús establece un estrecho lazo con otras instituciones de la sociedad civil y con el poder público. Así, se desarrolla un vínculo fecundo con el Municipio de Avellaneda, cuyo Intendente era el dirigente conservador Alberto Barceló.

Bajo la égida de Barceló, el Club Lanús obtiene por parte de la Municipalidad de Avellaneda la exoneración de los derechos impositivos para la construcción de la tribuna en el campo de deportes,²³ requisito indispensable para que la institución contara con la aprobación de la Asociación Argentina de Football para poder competir en forma oficial. Además de esto, Barceló realiza distintas donaciones al club por lo que la comisión directiva lo distingue como socio de mérito.²⁴

La orientación política y social del Club Lanús, institución que no se limita meramente al ejercicio atlético, permite dilucidar su activo rol al momento de dar curso a una serie de prácticas que se explican bajo el clima de época del denominado nacionalismo del Centenario, tratado en la primera parte de este trabajo.

²¹ Rey, Alfonso. *Historia del fútbol argentino desde su implantación en el país hasta la época actual*. Buenos Aires: Nogal, 1947, p. 159.

²² Herrera, Roberto Oscar. *Lanús y su historia: manual*. Buenos Aires: 2000, pp. 116, 147 y 161.

²³ Club Atlético Lanús, Acta N°16, 24 de marzo de 1915.

²⁴ Club Atlético Lanús, Acta N°47, 10 de agosto de 1915.

Desde su fundación, el Club Lanús participa de la *Comisión Pro-Centenario* cuya labor principal es la organización de los festejos por el 25 de Mayo y el Centenario de la Independencia Argentina, a realizarse el 9 de julio de 1916, en la calle José C. Paz de esa localidad.

En la diagramación de los festejos del 25 de Mayo de 1916, el Club Lanús cede su campo de deportes, ubicado en Margarita Weild y Deheza, para un torneo de fútbol que incluye la disputa de un partido entre la segunda división de Argentinos Juniors y la división intermedia de Lanús.²⁵ Además de la *Comisión Pro-Centenario*, el Club Lanús coopera con la *Comisión de Fiestas Mayas*, encargada de emprender una manifestación patriótica recordando a los padres de la nación argentina.²⁶

En cuanto a los festejos del Centenario de la Independencia Argentina, en la sede social del club también se lleva a cabo el reparto de ropa y víveres entre los vecinos carenciados.²⁷ De ese modo, la conmemoración patriótica no sólo reviste un plano simbólico sino que también incluye una función social concreta, que es la ayuda material que el club brinda en los sectores pobres de la localidad.

El clima de celebración de la nacionalidad argentina al momento del Centenario también se plasma en lo que Fernando Devoto denomina como la pedagogía de las estatuas y los lugares de memoria.²⁸ En esta línea, el Club Lanús suscribe al levantamiento de un monumento al General Manuel Belgrano que se inaugura en la plazoleta municipal de la Estación Lanús del Ferrocarril Sud. En esta actividad la comisión directiva *granate* ocupa un lugar en el palco oficial y el socio Silvio Peri es uno de los principales oradores.²⁹

Por entonces, la figura del General Manuel Belgrano, en gran medida gracias a la *Historia de Belgrano y de la Independencia Argentina* escrita por Bartolomé Mitre, ha sido incorporada al “panteón de próceres” de la historia estatalmente convalidada. Dos vías para la instauración del relato histórico predominante son la nomenclatura de las calles y, tal como se aprecia en este ejemplo, la construcción de estatuas.

Una nueva manifestación del nacionalismo del Centenario se evidencia en la colaboración del Club Lanús con la *Comisión Pro Monumento al Gaucho*, a la que le

²⁵ Club Atlético Lanús, Acta N°80, año 1916, sin fecha.

²⁶ Club Atlético Lanús, Acta N°81, 2 de junio de 1916.

²⁷ Club Atlético Lanús, Acta N°85, 24 de junio de 1916.

²⁸ Devoto, Fernando. *Nacionalismo, fascismo y tradicionalismo en la Argentina moderna. Una historia*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2002.

²⁹ Club Atlético Lanús, Acta N°87, 4 de julio de 1916; Acta N°88, 13 de julio de 1916.

concede el campo de deportes para realizar una kermese.³⁰ La imagen del gaucho adquiere relevancia en la Argentina de comienzos de siglo como una respuesta cultural frente al problema inmigratorio.

En el proceso de invención de una tradición nacional, Sandra McGee Deutsch advierte que

[...] el hasta ese momento vilipendiado gaucho se transformaba en un modelo a seguir para las masas. Leal a su patrón, feliz con su lugar en la sociedad, contrario al ahorro, la conducta racional y la planificación, el idealizado gaucho era la antítesis del exitoso empresario extranjero, así como del activista obrero. En una famosa serie de conferencias [*El Payador*, N. del A.], Lugones cautivó a una amplia audiencia porteña con esta imagen del gaucho.³¹

Al mismo tiempo en que el Club Lanús colabora con el levantamiento de un monumento al gaucho, Pedro Goyena escribe en la *Revista El Hogar*,

El gaucho es el tipo original, característico de nuestra sociedad. En él se reúne lo que tenemos de nuestro verdaderamente. Por eso las producciones literarias que pueden con razón llamarse argentinas, son las que describen el campo en que se desenvuelve y actúa [...]³²

Así, el Club Lanús contribuye a plasmar en la comunidad local una operación cultural de proporción nacional que busca situar al gaucho como el símbolo de la tradición argentina.

Además de la inauguración de monumentos, otra destacada vía de expresión del nacionalismo recae en las escuelas. En la festividad del Centenario, el Consejo Escolar de Avellaneda organiza una ceremonia de las escuelas públicas de la que participan los directivos y asociados del Club Lanús.³³ Por otro lado, la Asociación de Educación Patriótica Infantil convoca al Club Lanús a presenciar la colocación de flores al pie de la

³⁰ Club Atlético Lanús, Acta N°102, 16 de noviembre de 1916.

³¹ McGee Deutsch, Sandra. *Contrarrevolución en la Argentina, 1900-1932. La Liga Patriótica Argentina*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes, 2003, p. 52.

³² Goyena, Pedro, "El gaucho" en: *Revista El Hogar. Ilustración semanal argentina*. Buenos Aires: Haynes, año XIII, N° 344, 5 de mayo de 1916.

³³ Club Atlético Lanús, Acta N°102, 16 de noviembre de 1916.

estatua de Domingo Faustino Sarmiento, posicionado desde el campo normalista argentino como el *Padre del aula*.³⁴

El desarrollo del nacionalismo en los primeros años del Club Lanús no reviste un carácter xenóforo ya que no es incompatible con algunas actividades realizadas por las comunidades de inmigrantes que cuentan con el apoyo de la institución *granate*. A fines de 1915, por intermedio del socio Pedro Dacrema, el Club Lanús establece una estrecha relación con el Comité Italiano de Guerra (Comitato Italiano di Guerra). El 14 de noviembre de ese año el Comité celebra en la sede social un festival a beneficio de las familias de los reservistas del ejército italiano que se hallan en el Viejo Continente defendiendo a su patria en el marco de la Gran Guerra (1914-1918).³⁵

El conflicto bélico internacional impacta hondamente en la sociedad argentina y en solidaridad con uno de los países del bando aliado se crea el *Comité Argentino Pro-Huérfanos Belgas* que, en mayo de 1917, realiza un bazar-rifa en la secretaría del Club Lanús.³⁶

En síntesis, el Club Lanús además de constituirse desde su fundación como la principal institución deportiva de la localidad, despliega una actuación social y política de relevancia, en gran medida, gracias a que sus fundadores forman parte de la sociabilidad propia de una *élite local*. De esa manera, el Club Lanús adscribe a las manifestaciones nacionalistas del Centenario de la Independencia Argentina, participando en la organización de las celebraciones e interactuando con otras instituciones que responden al mismo ideario.

Sin embargo, la máxima evidencia de la difusión del nacionalismo en el Club Lanús se refleja en su adhesión a la Liga Patriótica Argentina, tema que se desarrollará a continuación.

III. La adscripción del Club Atlético Lanús a la Liga Patriótica Argentina (1919-1920)

El surgimiento de la Liga Patriótica Argentina se desprende de la conflictividad social de los primeros días de enero de 1919. Como señala Luis María Caterina,

³⁴ Club Atlético Lanús, Acta N°88, 13 de julio de 1916.

³⁵ Club Atlético Lanús, Acta N°57, 26 de octubre de 1915; Acta N°58, 2 de noviembre de 1915.

³⁶ Club Atlético Lanús, Acta N°126, 4 de mayo de 1917.

[...] los grandes talleres metalúrgicos Vasena, situados en Avellaneda (provincia de Buenos Aires), se hallaban en huelga de demanda de diversas mejoras. El día 7 de enero los huelguistas intentan detener a varios carros que buscaban ingresar en el lugar llevando materias primas para los obreros que no habían abandonado las tareas. Según La Vanguardia, los crumiros iban armados y los acompañaban particulares también armados, que efectuaron disparos contra los huelguistas. Un piquete policial destacado en la zona, al advertir la situación, interviene; cuatro huelguistas resultan muertos. La policía abre fuego sobre el barrio con fines de amedrentamiento. La indignación cunde entre las organizaciones obreras, que declararán la huelga general.³⁷

El 9 de enero se lleva a cabo el traslado de los obreros muertos al Cementerio de la Chacarita, acompañado por una imponente manifestación de trabajadores. Durante el funeral se producen nuevos enfrentamientos entre la policía y los obreros, dejando como saldo nuevas víctimas fatales. Como consecuencia de esto, Buenos Aires se transforma en el teatro de innumerables episodios de violencia entre los grupos anarquistas y las fuerzas policiales.³⁸

La intervención del Ejército y la Armada permitieron restablecer el orden el día 10. Sin embargo, en gran parte de la dirigencia política y la sociedad civil se estableció el consenso de imputar los episodios violentos a la diseminación de un enemigo interno: los obreros extranjeros promotores de la revolución social.³⁹

La colaboración de grupos civiles armados en la represión del levantamiento obrero es un factor que permite explicar el surgimiento de la Liga Patriótica Argentina. El objetivo principal de esta entidad era emprender la lucha contra las ideas foráneas, garantizando el mantenimiento del orden y el resguardo de los valores de la argentinidad.⁴⁰

Algunas personalidades que participan de la Junta Central provisoria de la Liga Patriótica son Joaquín Anchorena, Dardo Rocha, Manuel Domecq García, Pastor Obligado, Estanislao Zeballos, Manuel Carlés, Luis Agote, Francisco P. Moreno y Carlos Ibarguren.⁴¹ En el mes de abril, la Junta provisoria promueve la elección de autoridades

³⁷ Caterina, Luis María. *op.cit.*, p. 20.

³⁸ *Ibíd.*

³⁹ *Ibíd.*

⁴⁰ *Ibíd.*, p. 35.

⁴¹ *Ibíd.*

definitivas, resultando presidente Manuel Carlés, quien ocupará el cargo hasta su muerte, acaecida en 1946.⁴²

La recientemente creada Liga Patriótica busca dar una muestra de fortaleza el 25 de mayo. En un clima de exaltación nacionalista y de

[...] temor generalizado ante una masa de extranjeros que parecía dispuesta a todo, la tradicional celebración de la fiesta nacional, revistió caracteres apoteóticos. No era una fiesta patria más. Era la reafirmación que la Argentina estaba dispuesta a seguir con el camino de grandeza nacional iniciado en mayo de 1810.⁴³

La Liga se convierte en la gran organizadora de esta celebración y a su convocatoria respondieron diversas instituciones. Entre ellas, se puede mencionar al Club Náutico de Belgrano, el Club Atlético de Obras Sanitarias de la Nación, el Club Deportivo El sol sale para todos, la Sociedad de Socorros Mutuos La Helvética, La Sociedad Protectora del Colegio Sirio Argentino, las gobernaciones de Jujuy y Tucumán, etc.⁴⁴

Es precisamente a partir de esta festividad que se establece el vínculo entre la Liga Patriótica y el Club Lanús, que fue convocado al igual que otra gran cantidad de entidades. Ahora bien, para explicar mejor la adhesión de Lanús a la Liga Patriótica es preciso detenerse en la vida institucional *granate* durante 1919.

A comienzos de ese año, el Club Lanús elige nuevas autoridades y es electo presidente Juan A. Rasetto, quien volverá a ocupar la presidencia en 1931 y en su segunda mandato la institución asumirá la trascendental decisión de sumarse a las filas de la Liga Profesional de Football, dejando atrás la práctica futbolística no rentada.

La primera presidencia de Rasetto se desarrolla con dificultad, principalmente por las actividades comerciales que, en forma simultánea, el dirigente lleva a cabo. Por razones laborales, en agosto de 1919 Rasetto presenta la renuncia a su cargo, pero ésta no es aceptada por sus pares, quienes le otorgan una licencia por tiempo indeterminado hasta que pudiese cumplir con sus obligaciones personales.⁴⁵

Rasetto se mantiene alejado del club hasta diciembre de 1919 y, en ese interregno, la presidencia queda a cargo del vicepresidente 1º Juan Iribarren.⁴⁶ En enero de 1920

⁴² *Ibíd.*, pp. 37-38.

⁴³ *Ibíd.*, p. 39.

⁴⁴ *Ibíd.*

⁴⁵ Club Atlético Lanús, Acta N°23, 28 de agosto de 1919.

⁴⁶ Club Atlético Lanús, Acta N°28, 7 de diciembre de 1919.

culmina el mandato de Rasetto al ser electo presidente Domingo Villar en la *Sexta Asamblea General Ordinaria*, permaneciendo el presidente saliente en el cargo de vocal.⁴⁷

Sin embargo, el dato más significativo de la presidencia de Rasetto será la vinculación del Club Lanús con la Liga Patriótica Argentina. En mayo de 1919, el club recibe una

carta del consocio Santos G. Castells en la que solicita que esta Comisión Directiva secunde los propósitos de la Liga Patriótica Argentina. Se resuelve contestar agradeciendo su proposición y manifestarle que la Comisión Directiva se halla en los prolegómenos de la creación en la localidad de una filial de dicha liga.⁴⁸

También se acusa recibo de una circular de la Liga Patriótica Argentina de Avellaneda comunicando la constitución de su junta. Ante ello, el club delega al presidente Juan Rasetto, al vicepresidente 1º Juan Iribarren, al secretario Arturo Osés y al socio Eduardo Monteverde para apersonarse en la Comisión Central y solicitar la representación en Lanús de dicha Liga.⁴⁹

Una semana después, la Liga Patriótica envía una

carta invitando a nuestra institución a formar parte de la manifestación a realizarse el 24 del corriente en la Capital Federal; se resuelve agradecer dicha invitación y hacer la mayor propaganda posible a fin de que nuestro club sea bien representado. [...] El señor Rasetto informa haber sido nombrado delegado de la Liga en Lanús y pide a la comisión directiva permiso para que la sede de la Liga esté en el Club Atlético lo que es aceptado por unanimidad. Informa también haber mandado a confección una bandera argentina que cuesta \$190 y que será estrenada el día de la manifestación y pagada por suscripción entre nuestros asociados.⁵⁰

En forma inmediata a su adhesión a la Liga, el Club Lanús recibe el repudio de la Sociedad Unión Cosmopolita de Socorros Mutuos de Lanús.⁵¹ El nacionalismo xenófobo

⁴⁷ Club Atlético Lanús, Acta N°1, 22 de enero de 1920.

⁴⁸ Club Atlético Lanús, Acta N°15, 15 de mayo de 1919.

⁴⁹ *Ibíd.*

⁵⁰ Club Atlético Lanús, Acta N°17, 22 de mayo de 1919.

⁵¹ Club Atlético Lanús, Acta N°18, 5 de junio de 1919.

que abraza la Liga se torna incompatible con las entidades asociativas de las comunidades extranjeras.

Como se observa en las fuentes transcriptas, el Club Lanús adhiere a la Liga Patriótica Argentina en el año fundacional de esta entidad, y su presidente y otros destacados miembros de la comisión directiva actúan como nexo entre ambas instituciones. El dato más significativo es la actividad de Juan Rasetto quien, al mismo tiempo en que ejerce la presidencia del Club Lanús, asume la función de delegado de la Liga Patriótica en la localidad de Lanús.

Sumado a ello, la delegación de la Liga Patriótica en Lanús tiene su asiento en la sede social del Club Lanús por lo menos hasta el año 1920, ya bajo la presidencia de Domingo Villar. Esto se puede apreciar en las actividades que programa la Liga en septiembre de ese año para las que le agradece a Lanús “[...] la cesión de los salones de este club para una reunión a verificarse”.⁵²

Es de lamentar que las actas de comisión directiva del Club Lanús que se conservan en la actualidad se interrumpen en septiembre de 1920 y continúen recién en marzo de 1923. En la documentación institucional del club, al menos hasta 1931, sólo se registra una última referencia a la Liga Patriótica. En octubre de 1929 los directivos del Club Lanús dejan constancia de haber recibido correspondencia de la Liga Patriótica, sin ahondar en el contenido de la carta.⁵³

Consideraciones finales

En este trabajo se analizó al Club Lanús como una institución local que contribuyó a la difusión de una serie de prácticas inscriptas en el clima nacionalista del Centenario de la Independencia. La organización de fiestas patrias y la construcción de monumentos a los próceres formaron parte de un programa estatal de formación cívica, y el Club Lanús y otras entidades se encargaron de plasmarlo en la localidad. Es de esperar que la gran mayoría de las instituciones deportivas hayan emprendido tareas similares, hipótesis que podrá ser corroborada o rebatida en próximas investigaciones.

Lo que parecería ser un hecho infrecuente es la adhesión de Lanús a la Liga Patriótica Argentina, institución que pregona un nacionalismo de carácter xenófobo y conservador. Muchas son las preguntas que quedan sin responder: ¿Hasta cuándo perduró

⁵² Club Atlético Lanús, Acta N°23, 9 de septiembre de 1920.

⁵³ Club Atlético Lanús, Acta N°282, 17 de octubre de 1929.

y cómo se desarrolló el vínculo entre ambas instituciones? ¿Cuáles fueron las actividades organizadas por la delegación de la Liga en Lanús? ¿Existió consenso entre los asociados del Club Lanús por la adscripción a la Liga o se suscitaron resistencias? ¿Otros clubes adhirieron a la Liga?

En las publicaciones periódicas de la época es esperable que se halle mayor evidencia del vínculo entre la Liga Patriótica Argentina, el Club Lanús y otras instituciones deportivas. Hacia allí se direccionará mi labor de investigación.